

APLICACIÓN METODOLÓGICA PARA LA PRESERVACIÓN Y EL RESCATE DE LA MEMORIA INDUSTRIAL. EL CASO DE ISLA TEJA

METHODOLOGICAL APPLICATION FOR THE PRESERVATION AND RESCUE OF THE INDUSTRIAL MEMORY. THE CASE OF ISLA TEJA

VIRGINIA ARNET CALLEALTA*

o
Virginia Arnet Callealta¹
Universidad Tecnológica Metropolitana

Resumen

El presente escrito explora y discute instrumentos y metodologías asociadas con la recuperación de entornos industriales desde la perspectiva de su alcance territorial y urbano. El análisis se enfoca en describir los fundamentos teóricos que definen una realidad industrial concreta, utilizando para ello a la ciudad de Valdivia como caso de estudio.

Desde una mirada que pone énfasis en las capacidades de las ciudades de escala intermedia como entornos urbanos resilientes que soportan notablemente los cambios derivados de procesos desindustrializadores, se contextualiza una herramienta de recuperación contemporánea. En primer lugar, se comienza con un marco de perspectiva global donde se puntualizan los antecedentes industriales y geográficos para, posteriormente, definir los aspectos y argumentos esenciales en cuestión de memoria, territorio y sociedad. Por último, se reconocen los desafíos y oportunidades derivados de la aproximación contextual del instrumento de trabajo planteado.

Palabras clave

memoria; preservación; sociedad; territorio

Abstract

This paper explores and discusses tools and methodologies associated with the recovery of industrial environments from the perspective of its territorial and urban scope. The analysis focuses on describing the theoretical foundations that define the reality of a specific industrial reality, using the study case of Valdivia.

From a perspective that emphasizes the capacities of the cities of intermediate scale as resilient urban environments that support the changes derived from deindustrializing processes, a contemporary recovery tool is contextualized. In the first place, this article presents a framework of global perspective where the industrial and geographical antecedents are pointed out, in order to later define the essential aspects and arguments regarding memory, territory and society. Finally, the challenges and opportunities derived from the contextual approach of the proposed working instrument are explored.

Keywords

memory; preservation; society; territory

“En todos los dominios de la industria se han planteado problemas nuevos, y se han creado herramientas capaces de resolverlos” (Le Corbusier, 1998, p. 229).

El tejido productivo de las ciudades de mediados del siglo pasado es el legado que la historia ha cedido a la trama urbana del siglo XXI. Por ello, tras su abandono y deterioro, se deben plantear soluciones que incidan en las carencias de lo ya construido para enriquecer la ciudad actual. Kevin Lynch definía una ciudad en declive como “aquella que floreció en el pasado gracias al desarrollo de una única actividad económica en la que se especializó” (Lynch, 2005, p. 105). De este modo, entendemos ese declive como la falta de adaptación a la ciudad actual en el proceso de evolución de la misma.

Debido a la trascendencia que ha ido adquiriendo como objeto de investigación en las últimas décadas, el patrimonio industrial urbano ha pasado a ser considerado como elemento fundamental en la conservación, ordenamiento y gestión de las ciudades, ya que atiende a las transformaciones y dinámicas económicas y sociales actuales. A la falta de la existencia de un instrumento de aplicación sobre el patrimonio industrial se une la carencia de un sistema de reutilización que se aleje del elemento arquitectónico aislado para aproximarse a un entendimiento de carácter general de la trama urbana a la que pertenece. Es decir, si consideramos que la actividad productiva de un determinado entorno ha marcado la evolución histórica del mismo —así como la reconfiguración de la identidad colectiva de la sociedad que lo habita— no se deben entender los elementos industriales como piezas dispersas en la ciudad, sino como un tejido, el productivo, que forma parte de la trama urbana y que, además, permite una lectura de la misma ya que define el trazado de las ciudades.

Desarrollar un instrumento metodológico que se constituya como herramienta de conciliación entre el marco teórico establecido a nivel global en materia de urbanismo e identidad y los valores sociales que atienden a las demandas reales de la actualidad, resulta indispensable para comprender la lógica de producción y transformación de los entornos patrimoniales en el contexto chileno.

Para ello, este artículo parte del análisis de los antecedentes industriales del entorno urbano para distinguir la importancia de los municipios en su contexto territorial. Posteriormente, se exponen los fundamentos teóricos que soportan una realidad concreta para reconocer las demandas sociales reales y definir líneas de intervención que argumenten una completa reactivación del área a estudiar. Finalmente, se establece una discusión de resultados donde se proponen pautas de intervención que den

respuesta a las demandas sociales a través de acciones que favorezcan la preservación de la identidad que la actividad industrial configuró en épocas pasadas, asumiendo una mayor complejidad en el análisis para enriquecer el concepto de patrimonio industrial. Así, se facilita una propuesta que reinventa la industrialización desde identidades locales para reforzar su representación global.

CONDICIONES DE PARTIDA QUE IMPULSAN LA INDUSTRIALIZACIÓN

Este apartado recupera la inserción de la noción de industria y territorio y el desarrollo de las acciones en torno a ella desde mediados del siglo XIX, cuando comienza el proceso industrializador chileno, tienen lugar los primeros avances territoriales y aparecen las primeras industrias modernas del país, hasta la fecha. De tal modo, “la urbanización iniciada en los siglos anteriores se completa durante el siglo XIX. Se ocupa el Estrecho de Magallanes (1843) y se da inicio a la colonización de Valdivia y de la región de la Araucanía” (Silva, 2005, p. 100).

Diversos estudios acerca de la industrialización chilena (Carmagnani, 1998; Ortega, 1989, 1992; Salazar, 2003, Salazar y Pinto, 2002; Silva, 2005; Talavera, 1983; Valenzuela y Contreras, 2013) afirman la diferenciación de todo el proceso en cuatro etapas:

1. Etapa de implantación (1850-1879): se inicia con la llegada de alemanes al sur del país y se caracteriza por la exportación y la participación de capital extranjero (en su mayoría), para finalizar con el inicio de la Guerra del Pacífico.
2. Etapa de crecimiento (1880-1914): se inicia con la victoria chilena en la Guerra del Pacífico, lo que provoca un incremento en el número de inmuebles fabriles, una diversificación de los sectores productivos gracias a los territorios ganados y una fuerte migración campo-ciudad que modifica notablemente la morfología de las ciudades productivas; finalmente, concluye con el comienzo de la I Guerra Mundial.
3. Etapa de desarrollo centralista (1914-1930): durante el período de entreguerras, frente al colapso económico que sufría el resto de países tras el conflicto bélico, Chile, gracias a su posición ajena y lejana, tuvo un notable auge productivo debido a la exportación de salitre el que finalizó con la Gran Depresión.
4. Etapa de depresión (1930-1973): la crisis económica sufrida a nivel mundial repercutió de manera negativa en la economía del país, basada en su mayoría en la exportación de materias primas, por lo que el contexto industrial atravesó circunstancias adversas que derivaron en políticas de cambio para su inclusión en la

economía global a través de la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) en 1939 y la reinterpretación del modelo económico por uno nuevo, basado comercio, los servicios y el transporte. Esta etapa finalizó con la implantación del modelo neoliberal en Chile.

LA IMPORTANCIA DEL TERRITORIO

Se plantea la configuración de las ciudades intermedias chilenas como un elemento importante en la definición del nuevo panorama territorial y, por tanto, enclaves idóneos para la revitalización tanto a nivel local como global, ya que habitualmente se trata de entornos urbanos que constituyen el único nexo de intermediación entre los espacios metropolitanos de mayor escala y el ámbito rural, gracias a la relación inmediata que existe con ellos a través de infraestructuras terrestres, marítimas, aéreas y, sobre todo, digitales.

Los núcleos urbanos de mediana escala adquieren una creciente importancia como lugares de asentamiento de su población. Asimismo, la identificación de las ciudades intermedias chilenas constituye una labor ardua debido a la ambigüedad en la conceptualización del término (Jara, Modrego y Berdegué, 2012); además, la falta de planeamiento de carácter territorial en Chile (Vial, 2015) lleva a identificarlas según los parámetros establecidos para los países con menos de 20 millones de habitantes —respondiendo a los rangos establecidos por la Red de Ciudades Intermedias (CIMES)—, ya que el país consta de 16.634.603 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas, INE, 2012). Por otro lado, se toma como punto referencial la consideración de ciudad intermedia chilena como aquella que presenta entre 40.000 y 500.000 habitantes (Arenas y González, 2007); sin embargo, se deben disgregar de estos datos las grandes conurbaciones chilenas, por lo que el sector poblacional que se utilizará será el existente entre 400.000 y 40.000 habitantes. Así, se pueden establecer dos niveles de ciudades intermedias: el primero, compuesto por las ciudades que cuentan con una población entre 400.000 y 100.000 habitantes; y el segundo, por aquellas que tienen entre 100.000 y 40.000 habitantes.

De esta manera, aparecen a lo largo de todo el país 15 ciudades intermedias de primer nivel (Antofagasta, Puerto Montt, Rancagua, Arica, Talca, Los Ángeles, Iquique, Chillán, Copiapó, Valdivia, Osorno, Curicó, Calama, Punta Arenas y Ovalle) y 23 de segundo nivel (Alto Hospicio, Quillota, San Antonio, Linares, San Fernando, San Felipe, Los Andes, Coyhaique, Rengo, Vallenar, Villarrica, San Carlos, Angol, Calera, Limache, Machalí, San Vicente, Castro, Constitución, San Javier, Ancud, Molina y Cauquenes).

Todas ellas han experimentado transformaciones económicas, sociales y culturales muy relevantes en las últimas décadas lo que ha facilitado la posición de estos nuevos núcleos en el panorama local e internacional.

Además, los efectos de la globalización en la dinámica interna de estas ciudades las erige como los nuevos núcleos económicos del país (Rojas, Maturana y Morales, 2015), desvinculados de los modelos de tradición colonial que se basaban en una fuerte centralización dependiente de Santiago, ciudad que albergaba a más del 60% del producto industrial y concentraba el 39% de la población económicamente activa (Geisse y Valdivia, 1978), un gradiente social centro-periferia y una reestructuración socioespacial en círculos.

Sin embargo, solo 11² de estas ciudades intermedias aparecen ubicadas en el litoral, a pesar de ser un país con una franja costera extensa con más de 4.200 kilómetros, debido a la posición de tres de las cinco grandes conurbaciones a lo largo del borde marítimo. No obstante, la influencia que ejerce la costa en el territorio chileno es

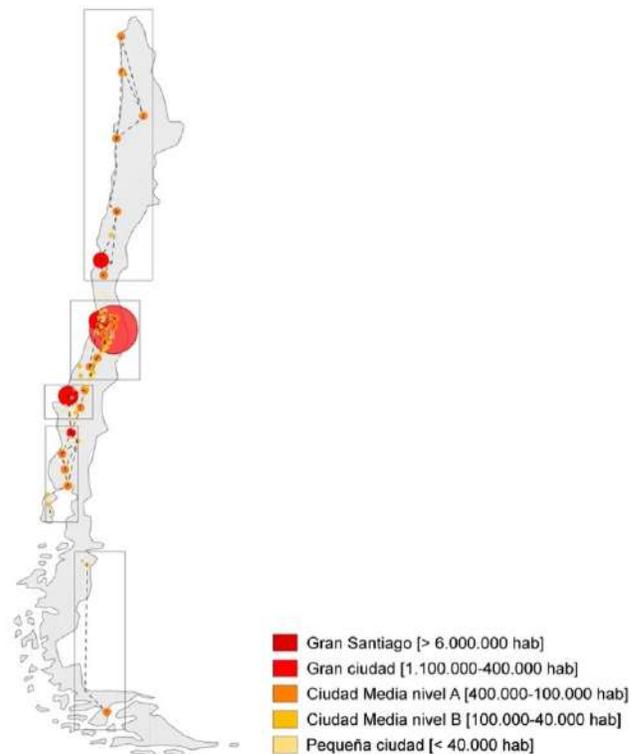


Figura 1. Redes de ciudades medias chilenas.

Fuente: Elaboración propia basada en datos del Instituto Nacional de Estadísticas, INE.



Figura 2. Isla Teja, 1875.

Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Archivo Fotográfico y Digital.

fundamental para comprender la evolución de sus ciudades y de la actividad productiva de estas. Gracias a la importación y exportación de diversos productos, estas formaron parte importante del comercio por rutas marítimas. Por lo tanto, el interés de este documento es presentar una posición mediadora entre la industria y el territorio, además de ofrecer una propuesta de instrumento metodológico para abordar la preservación del patrimonio industrial de las ciudades intermedias.

FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS PARA LA REALIDAD VALDIVIANA

Si se considera la influencia que los nuevos sistemas de redes de ciudades de escala intermedia han tenido en el desarrollo del territorio, deben tomarse en cuenta aquellas localizadas en el litoral por ser espacios estratégicos para la región, no solo por sus condicionantes físicos, ecológicos y ambientales, sino por sus funciones económicas, estructurantes y configuradoras de identidad. En este sentido, la ciudad de Valdivia presenta particularidades inherentes al territorio, a la actividad productiva, al comercio marítimo y a la identidad.

UNA CIUDAD DE ALEMANES, INDUSTRIA Y TERREMOTO

1. Etapa de implantación (1850-1879): la colonización alemana y su influencia en la actividad industrial de Valdivia

Cabe detenerse en el análisis de la literatura chilena proveniente del campo de la historia para establecer que los antecedentes de la industria valdiviana son inconcebibles sin tomar en consideración previamente la llegada de los primeros emigrantes alemanes al municipio en 1850, tras la expulsión de los españoles en 1820 (Bernedo, 1999; Ortega, 1989, 1992; Quezada, 2009; Silva, 2005).

Su espléndida situación geográfica —protegida por diferentes ríos navegables, rodeada de áreas forestales y la presencia de su puerto principal— dan muestra de que una incipiente actividad productiva ya existía en la zona antes de los alemanes (Lloyd, 1915). Sin embargo, la necesidad de repoblar el sur del país para evitar el avance mapuche implicó la puesta en práctica de políticas de inmigración³ que supusieron la venida de numerosos alemanes al sur del país.

A diferencia de lo ocurrido en Osorno y Puerto Montt, donde estos extranjeros fueron acogidos y empezaron a desarrollar actividades agropecuarias y comerciales, en Valdivia el coronel Viel burló a los inmigrantes otorgándoles tierras de mala calidad a muy bajo precio en la cuenca del río Calle-Calle, las que resultaron ser improductivas (Quezada, 2009). Sin embargo, la esterilidad de los terrenos de Isla Teja supuso la reivindicación de los alemanes, que empezaron a solicitar instrumentos y aparejos a sus familiares, lo que conllevó a una proliferación notable de labores artesanales (Blancpain, 1994). A pesar de que este hecho histórico fuese el detonante de la actividad industrial valdiviana que ha llegado hasta nuestros días, las primeras actividades fabriles de la zona se remontan al siglo XVI, con la implantación de una rudimentaria fábrica de ladrillos y tejas (inmueble manufacturero que le da nombre al área de estudio).

2. Etapa de crecimiento (1880-1914): de producción germinal a asociación comercial

La posibilidad de alejarse de las labores ganaderas y agrícolas, convierte a Valdivia en un foco de atracción para muchos alemanes que arribaban de lugares cercanos para emprender negocios con comerciantes valdivianos, lo que supuso egregios incrementos en el comercio. Por

otro lado, aquellos alemanes que disfrutaban de mejor condición económica comenzaron a establecer un incipiente tejido productivo en la zona, en su mayoría orientado a la fabricación de cervezas, alcoholes, curtimbres, calzados, maderas y navíos (Bernedo, 1999). A finales del siglo XIX, este se convirtió en un tejido productivo rico, no solo en la ciudad, sino también a nivel regional. Como muestra de ello, queda el registro apuntado por Lloyd (1915) donde se destaca:

(...) un astillero, dos destilerías de alcohol, diez fábricas de curtidos, ocho ferreterías, cuatro fundiciones, cinco fábricas de ladrillos y baldosas, siete establecimientos de elaboración de maderas, una fábrica de alfarería, una de calzado, siete de carpintería, dos de cecinas, una de carretas, una de conservas alimenticias, una de escobillas, una de fideos, una de galvanización, una de jabón y velas, seis de licores, seis de muebles, seis imprentas tipográficas, y la industria nueva de galvanización de hierro (p. 413).

Además, la creación de la Sociedad de Fomento Fabril (1883), la Cámara de Comercio de Valdivia (1907) y la Cámara de Industrial de Valdivia (1909) fue posible gracias a la relación comercial entre locales-extranjeros, quienes obtuvieron beneficios mutuos de su vínculo (Bernedo, 1999).



Figura 3. Muelle de Valdivia, 1907.

Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Archivo Fotográfico y Digital.

3. Etapa de desarrollo centralista (1914-1930): los grandes complejos industriales

La afinidad comercial entre valdivianos y alemanes logró su mayor esplendor en el primer tercio del siglo XX, con la creación de la cuarta sección de ferrocarriles, que posibilitó no solo el comercio con el resto del país sino también con Argentina, contribuyendo al desarrollo y al incremento del volumen manufacturero de la zona y su posterior comercialización. Además, esta alianza permitió el establecimiento de los primeros complejos industriales, como los pertenecientes a las familias Schüller, Hoffmann, Hayerbeck, Oettinger o Kunstmann, entre otras.

4. Etapa de depresión (1930-1973): el fin del tejido productivo

Tras la Gran Depresión y la II Guerra Mundial, la actividad fabril de la zona sufrió un estancamiento; sin embargo, el fatídico desenlace de la producción valdiviana fue consecuencia de la gran catástrofe natural sufrida en 1960. Un terremoto y su consiguiente maremoto destruyeron casi la totalidad de la ciudad y cambiaron la geografía del lugar a su paso. Dentro de los terrenos más afectados estuvieron aquellos que se encontraban en las proximidades del río Valdivia, entre los que destaca Isla Teja, producto de ello desapareció casi por completo todo rastro de la memoria industrial. Asimismo, la actividad manufacturera que perduró tras 1960, gracias a los incentivos promovidos por el Gobierno, fue escasa e insuficiente para volver a poner en marcha el funcionamiento completo de Isla Teja, por lo que la zona se vio afectada de manera desmedida. Además, las políticas centralizadoras de esta etapa, unidas a la nacionalización de empresas produjeron el cierre paulatino del entonces reducido tejido industrial.



Figura 4. Vista de la Isla Teja antes del terremoto y maremoto de 1960, Valdivia.

Fuente: Imágenes de Chile de 1900.

LA IMPORTANCIA DEL ÁREA EN LA ARTICULACIÓN DEL TERRITORIO

La falta de un planeamiento territorial evitó la aparición de un modelo estructurador geográfico que enmarcara la relevancia de Valdivia dentro de la región. Sin embargo, la importancia histórica de este espacio ha generado diversas acciones⁴ de carácter regional y nacional desde su constitución como la XIV Región de los Ríos, el 2 de octubre de 2007.⁵

La importancia de la conectividad para la región hace que de ello se deriven diferentes políticas públicas para la constitución de una potente red de infraestructuras inter e intrarregionales, tanto terrestres como marítimas o aéreas, además de plantear acciones que conjuguen su rol de municipio articulador de los procesos de desarrollo regional. Por ello, en el documento *Estrategia Regional de Desarrollo: Región de los Ríos* (Gobierno Regional de Los Ríos, 2009) aparece Valdivia como el nodo estratégico de la región, cuya posición idónea le permite actuar como punto de intercambio y constituirse como ámbito de múltiples potencialidades.

Todo lo anterior, aumentó la necesidad de contar con un documento de ordenamiento de escala territorial, materializado en el *Plan Regional de Ordenamiento Territorial: Región de Los Ríos* (Gobierno Regional de Los Ríos, 2016), el cual se constituye como un documento de planificación y gestión en el que se define el modelo territorial de este contexto, mediante pautas estratégicas, integrales y participativas.

NUEVAS DEMANDAS SOCIALES

A raíz de las visitas realizadas a Isla Teja como caso de estudio, se puede comprobar que tanto la actividad productiva



Figura 5. Vista de la Isla Teja tras el terremoto y maremoto de 1960, Valdivia.

Fuente: Historia de Valdivia.

como los antiguos espacios industriales desaparecieron casi en su totalidad tras el terremoto de 1960, aun cuando en la actualidad todavía permanece la fuerte presencia de la memoria del trabajo en el imaginario de sus habitantes. Por ello, se vuelve imperante la necesidad de establecer contacto con agentes locales que narren la experiencia vivida durante el esplendor productivo de la ciudad, así como con habitantes jóvenes que puedan relatar la percepción actual del entorno escogido.

La identidad y la memoria del lugar cobran un rol especialmente relevante, ya que la lectura de la tradición solo es posible de realizar mediante el estudio de la documentación cartográfica y fotográfica histórica, cuando no permanecen vestigios materiales en el entorno. Por ello, resulta ineludible la implicación de los ciudadanos locales en calidad de protagonistas para el entendimiento de la realidad y su contribución con el resultado final, atendiendo a los resultados obtenidos en las distintas entrevistas con los siguientes personajes anónimos: ciudadano 1: obrero de la antigua fábrica de calzados Rudloff; ciudadano 2: estudiante de la Universidad Austral de Chile; ciudadano 3: artista local.

La primera de las conversaciones resultó ser un testimonio significativo para esta investigación, ya que permitió comprender la evolución que se ha producido en el área de estudio. Debido a la edad del entrevistado, este conoció de primera mano el esplendor productivo alemán en Valdivia y el cierre de una de las mayores fábricas de calzado del país tras el desastre natural de 1960 y las consecuencias políticas del momento. Al contarnos su experiencia como trabajador de la fábrica, destaca la importancia que la industria tenía en el panorama manufacturero nacional, “en los últimos años de actividad, se producían grandes cantidades de zapatos y botas, algunos hasta se exportaban a Argentina y Brasil”. Sin embargo, y a pesar de que la fábrica se reconstruyó rápidamente, explica que el terremoto de 1960 fue el comienzo del fin de la actividad productiva de Isla Teja, la que pasó de ser un barrio industrial a un barrio residencial y universitario. Sin embargo, esta catástrofe no fue la causa, aunque sí el detonante de que en la década posterior se implementaran nuevas políticas económicas, las que provocaron que las fábricas valdivianas, más artesanales, no pudieran competir con las grandes empresas; esto supuso el deterioro paulatino del escaso tejido productivo que aún permanecía en la ciudad. Afirma que, tras estas dificultades, los trabajadores que residían en Isla Teja comenzaron a

vender sus terrenos y a trasladarse a otros lugares, por ello aún no se pierde el legado de la industrialización. Durante esta conversación fue posible apreciar el sentimiento de pertenencia que tienen los habitantes de Isla Teja, pues se sienten diferentes a los habitantes de la otra orilla del río Valdivia.

Tras esta conversación, basada en la historia y en el recuerdo de la tradición industrial valdiviana, el ciudadano 2 aportó una visión más actualizada de la realidad de Isla Teja. El contexto de este entrevistado es radicalmente diferente al primero ya que, por su edad, no recuerda el tejido productivo potente ni el terremoto de 1960; asegura que para él, este contexto urbano ha estado ligado a la cultura y a la educación. Continúa hablando de la importancia que tiene el espacio libre en el entorno, ya que les proporciona áreas de recreo donde confluyen múltiples relaciones sociales y surgen oportunidades para otras actividades “alternativas a la educación”, según sus propias palabras, que revitalizan todo el ámbito. Finalmente, conduce al ciudadano 3, para que él pueda aportar más información acerca de las intervenciones culturales que se realizan en el lugar de estudio en la actualidad.

Preocupado por la vertiente cultural que Valdivia ha desarrollado en las últimas décadas, el tercer entrevistado explica cómo a través de encuentros⁶ se ofrece un espacio a artistas locales y extranjeros para experimentar y realizar obras que contribuyan al crecimiento artístico de la ciudad, así como crear un lugar de intercambio de conocimientos. Sin embargo, la vertiente artística no es la única que este entrevistado entrega, ya que es consciente de todo el proceso evolutivo que este fragmento del tejido urbano ha realizado en las últimas décadas, “era el centro de producción industrial y hoy sigue produciendo, pero cultura”. A lo largo de un paseo por la zona universitaria, enseña cómo aún en la actualidad el lugar sigue siendo un hervidero de gente, solo que en el siglo XXI “no llegan hasta este entorno a trabajar, sino a formarse”.

Tras el análisis de los condicionantes históricos y naturales, y de las distintas entrevistas realizadas, se vuelve imprescindible plantear una intervención que considere los aspectos locales y preserve el recuerdo de la industrialización que propició el contexto actual. Para ello, se han de estudiar pautas alternativas a las tradicionales que permitan la recuperación del lugar, considerando la presencia de la población de este sector valdiviano como elemento fundamental para reactivar el patrimonio intangible de la industrialización.

NUEVOS INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS PARA LA MEMORIA

Las innumerables relaciones que las áreas urbanas establecen con el territorio donde se ubican contribuyen a la generación de un proceso constante de cambio. En el caso de Valdivia, este hecho fue propiciado aún más por el terremoto de 1960, de ahí la necesidad de establecer nuevos instrumentos de intervención para la reactivación patrimonial donde la arquitectura no es posible y considerar alternativas a las técnicas tradicionales que sepan adaptarse a los condicionantes y demandas actuales, donde la presencia industrial es un leve recuerdo.

Jaime Migone (2003), reconoce que la

única forma viable de actuar sobre el patrimonio [industrial] es convertirlo en un instrumento socialmente útil y rentable, entendiendo por rentable aquello que redunde en bien de la colectividad haciendo posible una mejor calidad de vida y un renacimiento de la ciudad (p. 120).

Esta afirmación retoma lo señalado por González (1983) cuando apunta que el patrimonio debe entenderse como el producto de las sucesivas acciones que se dan en un entorno concreto, exigiendo que los diferentes criterios se adapten a las condiciones cambiantes constantes que lo rodean. Ignasi de Solà-Morales (1982) señala que la intervención patrimonial siempre ha estado presente como representación de la historia, pero también como consideración crítica respecto del lugar donde se interviene y a la unificación de la totalidad del lugar como escenario de la vida humana. Igualmente, “la memoria es lo que nos permite plantearnos de dónde venimos; la identidad nos conduce a la pregunta sobre qué somos, mientras que la historia nos hace reflexionar sobre el sentido de nuestro destino, nuestro futuro” (Sanfuentes, 2008, p. 12). Además, Giulio Carlo Argan (2001) establece que la ciudad favorece el arte desde el momento en el que esta atiende a los problemas reales de sus habitantes.

Los aportes propuestos por estos autores ayudan a consolidar el posicionamiento epistemológico y metodológico para el desafío que supone el proceso permanente de cambio del ámbito de estudio, a partir de claves fijadas para su intervención.

Rafael Moneo (1985) apunta que la vida de los edificios se nos muestra a través de ciertos rasgos formales que permanecen en el tiempo, en Isla Teja estos signos se evidencian en ciertas arquitecturas manufactureras que aún hienden el borde del río y, con él, la trama urbana. A pesar de esta herida urbana notable, las estrategias de intervención para este contexto específico necesitan establecer parámetros que posibiliten la relación entre las huellas industriales del pasado y la corriente cultural

y artística de hoy. En este sentido, Oriol Bohigas (2009) destaca que la arbitrariedad, el desorden o el caos que puede mostrar un fragmento de ciudad y transformarse en un escenario atractivo para la revitalización urbana, además de un escenario idóneo para que convivan paisaje, arquitectura y una oferta social de convivencia.

Sin embargo, cuando la geografía está tan dañada, como es el caso de Isla Teja, la sustitución de la arquitectura tradicional por nuevas formas efímeras, apoyada en la inclusión de obras de arte temporales genera la aparición de focos atractivos donde cultura y arte son la base de la memoria colectiva. Esta memoria colectiva que define una imagen industrial clara para Valdivia genera lazos afectivos entre la ciudad y sus ciudadanos (Halbwachs, 2002).

APROXIMACIÓN PROPOSITIVA A ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

A partir de las perspectivas enunciadas, a continuación se abarcan diferentes líneas temáticas que refieren a los distintos conceptos desde los que se ha abordado la problemática de la recuperación urbana de Isla Teja, construyendo una propuesta exploratoria articulada sobre la base de tres asociaciones indiscutibles en la producción de conocimiento en relación con la recuperación patrimonial: memoria, territorio y sociedad.

- LT 1. Recuperar la memoria industrial
Por un lado, la aproximación desde la memoria, cuya perspectiva temporal pone énfasis en el entendimiento de las transformaciones espaciales, formales y técnicas del legado industrial valdiviano para utilizarlo como una herramienta de transición entre pasado y futuro.
- LT 2. Reestablecer la relación perdida entre la ciudad y el territorio
Un segundo posicionamiento, focalizado en el territorio, expone cómo este es capaz de soportar estrategias de regeneración que implican una gestión integral, no solo de las intervenciones arquitectónicas que definen un espacio industrial obsoleto, sino también desde la perspectiva *lefebvrina* que estima conveniente considerar que el capital humano tiene diferentes modos de apropiarse del territorio, puntualizando señas identitarias propias y únicas para cada lugar (Feria Toribio, 2010; Lefebvre, 1969; Muñoz, 2008; Zusman, 2008). Por último, el reconocimiento de la importancia de los avances, técnicas y aportes de las ciencias sociales para la recuperación de la ciudad intermedia contemporánea, caracterizada por ser dinámica y diversa.

- LT 3. Considerar la reconversión programática del caso de estudio a través de usos contemporáneos sensibles con el entorno.

Según lo anterior, se establecen las directrices fundamentales para alejarse de la apología romántica de lo bello de la destrucción y aproximarse a actuaciones que permitan preservar la memoria del trabajo cuando la arquitectura no es posible. Según Marc Augé (2003), “el siglo XX ha sido el siglo de las devastaciones, las destrucciones y las reconstrucciones” (Augé, 2003, p. 99) y Valdivia no ha sido menos.

PROPUESTA PARA LA PRESERVACIÓN Y EL RESCATE DE LA MEMORIA INDUSTRIAL EN ISLA TEJA

Se propone un instrumento metodológico que sea sensible con el entorno y que se articule en las tres líneas estratégicas definidas con anterioridad.

En primer lugar, se detecta la relevancia que el río Valdivia ha tenido como elemento comercial de la actividad productiva valdiviana, por tanto, se propone actuar en el río para que historia y territorio vayan de la mano y recuerden la relación enérgica y constante que existía entre ambos antes del terremoto, mediante la recuperación de las brechas hostiles que la desindustrialización dejó en Isla Teja. De esta manera, se determinan dos áreas de intervención a partir de las cuales recuperar, como si de un hilo de costura se tratase, la herida latente desde 1960.

En el primer área (zona A de la Figura 6), se contempla la integración de la antigua fábrica de cervezas Anwandter —hoy reutilizada en parte como espacio museístico— para localizarla como lugar de entrada al espacio propuesto. Además, la posibilidad ofrecida por el entorno para integrar un parque urbano, donde simultáneamente se expongan esculturas de modo de hacer partícipes a los ciudadanos locales en el desarrollo de las intervenciones, favorece la relación ciudadano-artista y crea vínculos entre los dos elementos protagonistas de la propuesta aquí planteada. Por otro lado, el hecho de incluir en este ámbito merenderos, sitios de recreo y juegos genera un espacio público y de ocio para el ciudadano quien puede configurar una nueva identidad que contemple arte, ciudadanía y pasado. Se inicia así una nueva mirada sobre el territorio, donde se descubren paisajes con memoria y potencialidad creativa en un espacio fronterizo que es capaz de generar una nueva imagen de ciudad atractiva e identitaria.

En la segunda área (zona B de la Figura 6), situada en las propiedades de la familia Rudloff, donde se localizaba su fábrica de calzado y que el río devastó a su paso, se considera la reutilización paisajística del entorno actual, para

que se establezca en el territorio un gran parque urbano desde el cual contemplar el enclave industrial que un día fue Valdivia. Se propone complementarlo además con usos alternativos que la geografía permita, como pequeños volúmenes destinados a acceso, taquillas, restaurantes y pequeños centros de interpretación de la memoria.

De este modo, se consigue fundir el territorio dañado y propiciar la lectura continua del borde del río, donde las preexistencias industriales se convierten en un destino atractivo para los habitantes, ya que la capacidad de identificación y apropiación por parte de la sociedad de estos elementos arquitectónicos dispersos en la ciudad, facilitan su preservación y evitan su deterioro y marginación.

Según Nora (1992):

La curiosidad por los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria está ligada a este momento particular de nuestra historia. Momento en el que la conciencia de la ruptura con el pasado se confunde con el sentimiento de una memoria desgarrada; pero en el que el desgarramiento despierta aún bastante memoria para que pueda plantearse el problema de su encarnación. El sentimiento de continuidad se vuelve residual a los lugares. Hay lugares de memoria porque no hay más medios de memoria (p. 17).

Sin embargo, el paisaje es un producto de nuestra mirada compleja y, por ello, tiene una fuerte componente subjetiva. Depende directamente de las convenciones del arte y la literatura o de la disponibilidad de tiempo que tengamos para observarlo, ya que según Maderuelo (2010) es un concepto inventado producto de diversas ideas, por lo que el paisaje no se encuentra en la realidad geográfica en la que el individuo se emplaza, sino en la mirada de quien lo observa. Por ello, es importante, entender que la ciudad actual ya no es el resultado de lo común y lo propio, sino el entendimiento de nuestra mirada, de nuestra experiencia entre lo natural y lo urbano (Solà-Morales, 2011).

En segundo lugar, para que la propuesta sea llevada a cabo satisfactoriamente a fin de reestablecer la relación perdida entre la ciudad y el territorio, se ha de potenciar el sistema de transporte fluvial usual de Valdivia (las barcas), que permiten una conexión casi inmediata con la orilla de Isla Teja y pueden actuar como centros de interpretación móviles, donde explicar la memoria productiva del lugar y la evolución que los terrenos de la isla han sufrido desde 1850. No obstante, para dar permeabilidad a la propuesta, alejándola del hermetismo urbano que existía con anterioridad, se plantea una serie de accesos desde otros puntos tangentes, tanto desde la zona residencial de Isla Teja como desde el acceso por el puente.

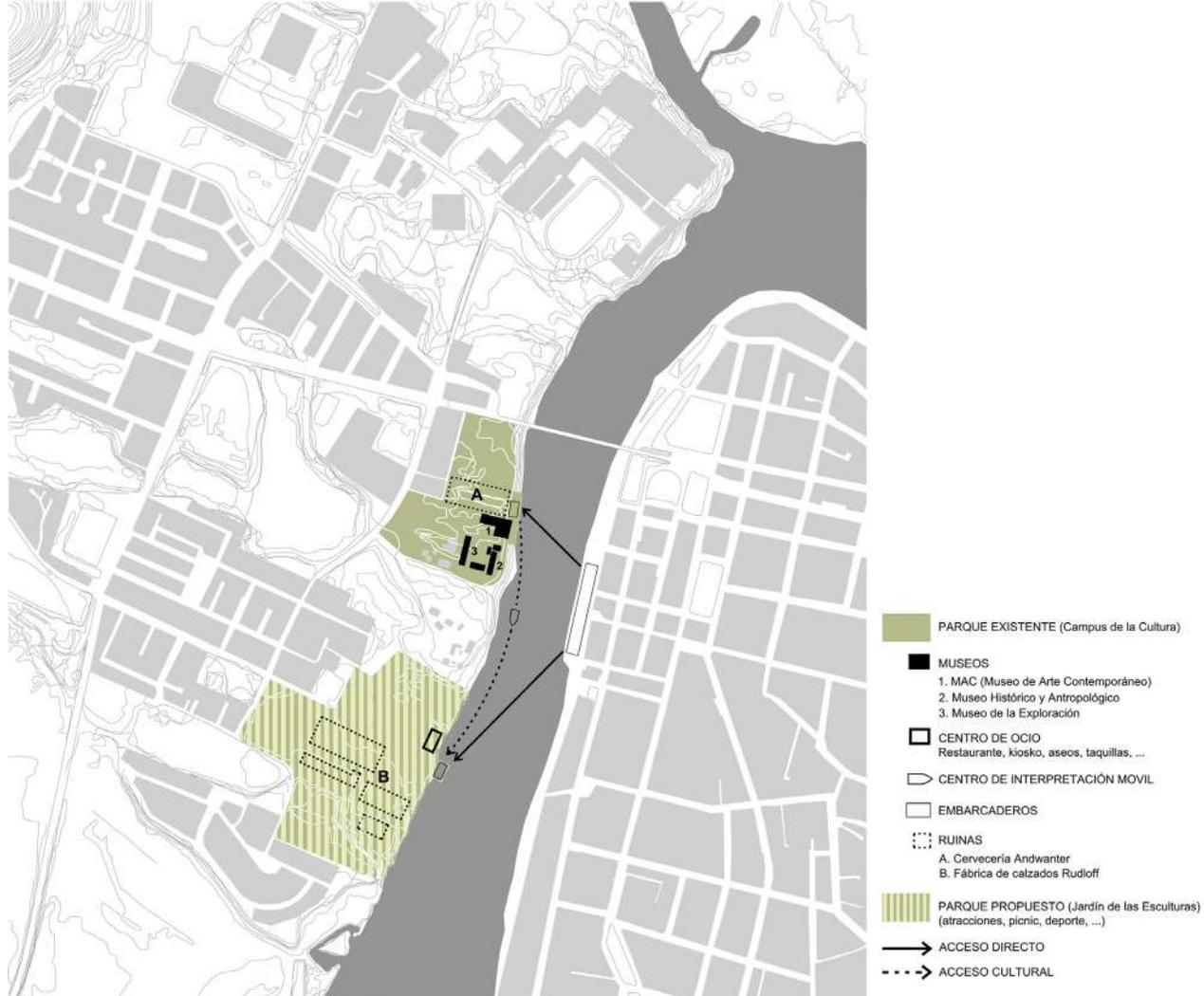


Figura 6. Propuesta planteada tras la aplicación de la metodología.
 Fuente: Elaboración propia.

A través de un entramado compuesto de paseos, fluviales y peatonales, naturaleza y antiguas edificaciones, se facilitan las conexiones y relaciones sociales, así como los lugares idóneos para la implantación de las distintas obras artísticas, lo que intervendrá favorablemente en la reactivación del lugar. Por ello, el antiguo borde fluvial del río Valdivia se transforma en el espacio libre principal de la Isla Teja en torno al cual se articulará la propuesta. De este modo, se puede proyectar un “paquete cultural” que permita al visitante acceder a ambas zonas mediante un recorrido que incluya la entrada a los museos localizados en el área norte de la propuesta, un recorrido fluvial en barca por el borde del río y, por último, el acceso al parque de esculturas planteado en el área sur de la propuesta. La constitución de esta última área como espacio público urbano posibilita la generación de una nueva red de transporte público fluvial que conecte ambas orillas del río Valdivia frecuentemente y permite a los habitantes usarlo como espacio de recreo.

Por último, se propone un nuevo espacio que armonice pasado y futuro, que considere la reconversión programática a través de nuevos usos que sean sensibles con el entorno donde se interviene y que ayuden a redefinir el

borde fluvial de Isla Teja e incorporen fórmulas locales y propias. La reconstrucción de la memoria industrial valdiviana como fórmula para generar un nuevo ciclo de revalorización a través de espacios de ocio, cultura y turismo, permite operaciones que se aproximan a fenómenos globales y culturales invisibles a primera vista y que mejoran la calidad del espacio público de Isla Teja. Sin embargo, para que el resultado de la intervención planteada sea satisfactorio, es necesario atender a las demandas del ciudadano local, ya que la identidad es el principal factor de análisis en este caso de estudio.

REFLEXIONES FINALES DEL PROCESO

La contingencia patrimonial reafirma la necesidad de construir instrumentos de intervención actualizados que contemplen condicionantes contemporáneos en materia de arquitectura y ciudad. La resiliencia que presentan hoy día las ciudades de escala intermedia define las infinitas capacidades (tanto rememorativas, urbanas, territoriales, como sociales y culturales) que tienen para soportar perturbaciones y conservar sus características fundamentales tras estas alteraciones.

Considerar a la ciudadanía como parte fundamental del patrimonio, compromete el reconocimiento de la necesidad de cambio, de adaptación a nuevas necesidades, nuevos hábitos y transformaciones funcionales. Por todo ello, detener el tiempo en la memoria de un lugar nos aleja de la aproximación y el equilibrio entre la preservación de vestigios de civilizaciones anteriores y los cambios necesarios para el progreso,

puesto que es en definitiva sobre el individuo y el solo el individuo quien pesa la coacción de la memoria, de manera insistente al mismo tiempo que indiferenciada; de la misma manera que es sobre su relación personal con su propio pasado que reposa su posible revitalización. La atomización de una memoria general en memoria privada otorga a la ley del recuerdo un intenso poder de coerción interior (Nora, 1992, p. 28).

La aplicación del instrumento de intervención propuesto para Valdivia, a través de tres líneas estratégicas asociadas a intervenciones directas en Isla Teja, se presenta como una oportunidad de aproximación a pautas de recuperación patrimonial sensibles con el entorno inmediato. Estas poseen además connotaciones intangibles y subjetivas, a partir de las cuales, los ciudadanos pueden cambiar su mirada distraída por una reflexión atenta que reconozca la memoria que tiene el territorio, ya que “la reflexión teórica queda restringida a redefinir las formas, funciones, estructuras de la ciudad (económicas, políticas, culturales, etc.), así como las necesidades sociales inherentes a la sociedad urbana [...], creando con la ciudad nueva la vida nueva en la ciudad” (Lefebvre, 1969, pp. 123-127).

Estos mismos desafíos sirven para aprovechar la coyuntura que ofrece un entorno como Valdivia, donde el legado industrial permanece no en estructuras físicas sino en el imaginario colectivo de su población y se presenta como un espacio de oportunidad donde ensayar nuevas dinámicas urbanas que verdaderamente respondan a las necesidades que demanda la sociedad, y donde la recuperación y la sensibilización se convierten en señas de identidad, haciéndolos más fuertes y resilientes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenas, F. y González, D. (2007). La expansión urbana fuera de las metrópolis: el caso de la conurbación Rancagua-Machalí en el Valle Central de Chile. En M.E. Beltrão Sposito, (Org.), *Ciudades medias. Espaços em transição* (pp. 495-515). São Paulo: Geografia em Movimento, Editora Expressão Popular.
- Argan, G. C. (2001). Ciudad antigua y ciudad moderna. *Quaderns científics i tècnics de restauració monumental*, 12, 53-62.
- Augé, M. (2003). *El tiempo en ruinas*. Barcelona: Editorial GEDISA.
- Bernedo, P. (1999). Los industriales alemanes de Valdivia. *Historia*, 32, 5-42.
- Blancpain, J. P. (1994). *Los alemanes en Chile: 1816-1945*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Bohigas, O. (2009). Las preexistencias como discurso estético. *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 259, 16-19.
- Carmagnani, M. (1998). *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno 1860- 1920*. Santiago de Chile: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Feria Toribio, J. M. (2010). Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. *Estudios Geográficos*, 268(71), 129-159. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0472>
- Geisse, G. y Valdivia, M. (1978). Urbanización e industrialización en Chile. *EURE*, 5(15), 11-35.
- Gobierno de Chile (2010). *Plan Los Ríos, 2010-2014*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <https://prot.goredelosrios.cl/>
- Gobierno Regional de Los Ríos (2009). *Estrategia Regional de Desarrollo: Región de los Ríos:2009-2019*. Recuperado de http://prot.goredelosrios.cl/wp-content/uploads/2016/01/Estrategia-Regional-de-Desarrollo-2009-2019_Gobierno-Regional-de-Los-R%C3%83%C2%ADos.pdf
- Gobierno Regional de Los Ríos (2016). *Plan Regional de Ordenamiento Territorial: Región de Los Ríos*. Recuperado de <http://prot.goredelosrios.cl/>
- González, A. (1983). El tapiz de Penélope. *Arquitectura COAM*, 244, 24-34.
- Halbwachs, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2, 1-11. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.52>
- Instituto Nacional de Estadística, INE (2012). *Resultados XVIII Censo de Población*. Recuperado de http://indigenousnews.org/wp-content/uploads/2013/04/resultados_censo_2012_poblacion_vivienda_tomosyl1.pdf
- Isla Teja [fotografía]. (1875). Archivo Fotográfico y Digital. Biblioteca Nacional de Chile.
- Jara, B., Modrego, F. y Berdegué, J. A. (2012). *Ciudades, territorios y crecimiento inclusivo* (Documento de trabajo 103). Santiago de Chile: Programa de Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

- Le Corbusier (1998). *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Poseidón.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península [Primera edición: Le Droit à la ville, Anthropos, París, 1968].
- Lloyd, R. (1915). *Impresiones de la República de Chile en el siglo veinte: historia, gente, comercio, industria y riqueza*. Londres: Jas. Truscott and Son Ltd. Artistas Impresores.
- Lynch, K. (2005). *Echar a perder. Un análisis del deterioro*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Maderuelo, J. (2010). El paisaje urbano. *Estudios Geográficos*, LXXI(269), 575-600. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201019>
- Migone, J. (2006). Inventario del patrimonio industrial chileno. *ECO PAMPI-NO*, 28, 1-3. Recuperado de <http://www.albumdesierto.cl/eco/pdfs/artic28.pdf>
- Ministerio del Interior (2010). *Plan Regional de Ordenamiento Territorial: Región de los Ríos. Contenido y procedimiento*. Recuperado de <https://prot.goredelosrios.cl/>
- Ministerio de Obras Públicas, MOP (2010). *Chile 2020, Obras públicas para el desarrollo*. Recuperado de <http://www.dirplan.cl/planes/vision2020/Documents/Chile2020.pdf>
- Moneo, R. (1985). La vida de los edificios. Las ampliaciones de la Mezquita de Córdoba. *Revista Arquitectura COAM*, 256, 26-36.
- Muelle de Valdivia [fotografía]. (1907). Archivo Fotográfico y Digital. Biblioteca Nacional de Chile.
- Muñoz, F. (2008). *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Nogué, J. (Ed.) (2008). *El paisaje en la cultura contemporánea*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nora, P. (1992). *Los lugares de la memoria: La República (vol. 1)*. Buenos Aires: Editorial Madreselva.
- Ortega, L. (Coord.) (1989). *CORFO: 50 años de realizaciones 1939- 1989*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile.
- Ortega, L. (1992). El proceso de industrialización en Chile 1850-1930. *Historia*, 26, 213-246.
- Quezada, C. (2009). Orígenes de la industrialización en Valdivia: inmigración alemana, geografía y resurgimiento económico. *Revista de Humanidades*, 19-20, 119-143.
- Rojas, A., Maturana, F. y Morales, M. (2015). Evolución histórica de las ciudades intermedias en el siglo XX: crecimiento, jerarquía y funcionalidad. En F. Maturana y A. Rojas (Eds.), *Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados* (pp. 43-74). Santiago de Chile: RiL Editores.
- Salazar, G. (2003). *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. Santiago de Chile: Editorial LOM.
- Salazar, G. y Pinto, J. (2002). *Historia contemporánea de Chile, Tomo III*. Santiago de Chile: Editorial LOM.
- Sanfuentes, O. (2008). La trilogía de la identidad. *Revista Foco* 76, 6, 10-13.
- Silva, O. (2005). *Atlas de la historia de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Solà-Morales, I. de (1982). Teorías de la intervención arquitectónica. *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 155, 30-37.
- Solà-Morales, I. de (2001). Paisajes. *Annals d'arquitectura*, 7, 1-4. Recuperado de <http://upcommons.upc.edu/handle/2099/2198>
- Talavera, P. (1983). La configuración del modelo transnacional de desarrollo en América Latina: antecedentes y crisis. *Boletín americanista*, 33, 161-194.
- Valenzuela, L. y Contreras, R. (2013). Industria agroalimentaria y agroindustria hortofrutícola en Chile hasta 1930: antecedentes para una construcción histórica. *Historia* 396, 3(2), 351-377.
- Vial, C. (2015). Ciudades intermedias y municipalidades: la carencia de un gobierno. En F. Maturana y A. Rojas (Eds.), *Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados*. (pp. 75-103). Santiago de Chile: RiL Editores.
- [Vista de la Isla Teja antes del terremoto y maremoto de 1960, Valdivia]. [Fotografía]. Recuperado de Imágenes de Chile de 1900 [Blog] <http://chiledel1900.blogspot.com/2013/12/valdivia.html>
- [Vista de la Isla Teja tras el terremoto y maremoto de 1960, Valdivia]. [Fotografía]. Recuperado de Historia de Valdivia [Blog] <http://historiadevaldivia-chile.blogspot.com/2011/10/valdivia-1960-3.html>
- Zusman, P. (2008). Perspectivas críticas del paisaje en la cultura contemporánea. En J. Nogué, *El paisaje en la cultura contemporánea* (pp.275-296). Madrid: Biblioteca Nueva.

NOTAS

- 1 Profesora asistente del Departamento de Planificación y Ordenamiento Territorial. Facultad de Ciencias de la Construcción y Ordenamiento Territorial. Escuela de Arquitectura. Universidad Tecnológica Metropolitana.
- 2 Antofagasta, Puerto Montt, Arica, Iquique, Valdivia, Punta Arenas, San Antonio, Villarrica, Castro, Constitución y Ancud.
- 3 Estas políticas fueron llevadas a cabo gracias a la promulgación, en 1845, de la Ley de Inmigración Selectiva, a través de la cual Vicente Pérez Rosales, por orden de Manuel Bulnes, se encargó de trasladar a emigrantes que huían de su país natal tras las consecuencias generadas por la Revolución Alemana (1848-49).
- 4 Para profundizar véase: Ministerio del Interior (2010) y Ministerio de Obras Públicas (2010).
- 5 Fecha en la que entra en vigor la Ley N° 20.174, que crea la XIV Región de Los Ríos y la Provincia de Ranco.
- 6 Desde el año 2011 se celebra anualmente en Valdivia, el Simposio Internacional de Escultura de Valdivia, donde se reúnen artistas chilenos y extranjeros para realizar obras de gran formato en madera, metal y piedra.